

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REPARTIMIENTOS				
	1892			
	1.º	2.º	3.º	4.º
Madrid	4,50	4,00	3,50	3,00
Provincias	6	5	4	3
ESTANQUES				
Portugal	3	2	1,50	1,00
Macifios conve-	15	10	5	3
ridos	15	10	5	3
Idem no conve-	30	20	10	6
ridos	30	20	10	6

VENTA
Ejemplar 25 números, 75 céntimos de ganancia.
Ejemplar 10 números, 30 céntimos de ganancia.

NUMEROS SUeltos
Del día, 5 céntimos; atrasado, 10 céntimos.
Se suscribe en las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772.

REPARTIMIENTOS
En París: La Société Mutuelle de Publicité, rue de Valenciennes, 11, bis; Dreyfus, 10, rue de Valenciennes.
En Londres: 137, Deane Street, W. C.
En Madrid: La Sociedad General de Ediciones, Alameda de S. Fernando, 11, bis; Dreyfus, 10, rue de Valenciennes.
En Barcelona: La Editorial de Fournoux, superior de los Padres de la Gracia.

REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige al administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Domingo 16 de Septiembre de 1894

MADRID—NUM. 6.883

EL VALLE DE ANDORRA

Cosa de zarzuela, más que de política internacional, parece, según otra vez hemos dicho, este asunto; pero cómico ó serio el litigio, es lo cierto que puede originar desagradables complicaciones. Días atrás vimos cómo y con qué razones el obispo de La Seo y co-príncipe de los Valles defendía sus prerrogativas y sus diezmos. Hoy nos importa saber lo que dicen el abogado Armengol y allares, uno de los andorranos que han ido a quejarse ante M. Dupuy y el prefecto de los Pirineos Orientales M. Bonhoure, delegado permanente de Francia en la República de Andorra.

Según el segundo, hácese indispensable que el veguer francés tenga en el Valle residencia fija á fin de que pueda resolver dificultades y evacuar consultas. Dallares explica del siguiente modo los orígenes y el desarrollo de la contienda.

El enojo del prelado obedece, no tan sólo á la construcción hecha por Francia de una línea telegráfica, sino á la circunstancia de que sin su intervención haya querido el Consejo de Andorra negociar con España un tratado de comercio.

Desde la ruptura de 1892, España temerosa de que los productos franceses entrasen por el Valle, sometió las mercancías andorranas á la tarifa general que es muy subida. Estableció además que los ganados de la República no podrían forrajear en los barbechos españoles sino durante tres meses, y eso previo el depósito de una fuerte garantía pecuniaria.

El Consejo general de los Valles, en vista de tan graves perjuicios, procuró entrar en negociaciones para llegar á un tratado de comercio, y así lo hizo valiéndose oficiosamente de un diputado español, y sin creer que para tales efectos se necesitase la venia del obispo.

Estaba ya redactado y á punto de ser sometido á las Cortes el convenio, cuando el prelado, advertido de lo que ocurría, interpuso una enérgica protesta, amenazó con una interrelación en el Senado, y dijo que declararía nulo todo tratado ó contrato que se realizase sin su mediación directa, entre el Gobie no de España y el Consejo general de Andorra.

A consecuencia de ello, el Gabinete de Madrid hizo saber á los andorranos que quedaban interrumpidas las negociaciones y que solamente se reanudarían cuando el obispo de la Seo las tomase á su cargo.

La Asamblea soberana de los Valles reclamó con firmeza, alegando que tenía el derecho de negociar tratados de comercio, y que ninguno de los dos co-príncipes debía intervenir sino para ratificarlos. El Gobierno español perseveró, no obstante, en su acuerdo, y desde tal momento hicieron las medidas aduaneras mucho más rigurosas.

Al mismo tiempo, el prelado dirigió á sus llamados súbditos una carta pastoral en la que proclamaba la soberanía absoluta de la mitra.

Si en los hechos expuestos no hay error y á nosotros nos parece que sí lo hay, no será grande; tendremos que convenir en que la razón está de parte de aquellos pacíficos moradores, y en que no ha desempeñado un papel muy lucido nuestro Gobierno.

No vale echar las cosas á risa, atendiendo á la pequeñez aparente del asunto. Claro que de la contienda no han de derivarse rozamientos ni complicaciones, pero pueden resultar perjuicios.

Por de pronto, los andorranos trabajan ya para que se termine en breve plazo la carretera á Francia, y cuando tal ocurra, si aquellos realizan todas sus compras en los departamentos vecinos, no bajará mucho el importe de tres millones de pesetas anuales.

Insistimos, pues, en la necesidad de que cese la antigua feudal que permite ser príncipe soberano con asistencia de una especie de ministro plenipotenciario á un obispo presentado y pagado por el Gobierno.

Suponemos que así pensará, en cuanto al Valle de Andorra, el Sr. Sagasta.

Por algo le llaman el Viejo pastor sus cariñosos amigos.

Medicina popular

NOTAS DE LA SEMANA

Curación de la difteria

Esta vez la «buena nueva» ha llegado de Hungría nada menos, aunque no ha nacido allí, dicho sea para tranquilidad de los que piensan que el país de los Maryares sólo produce los tan conocidos caldereros, cuyo horror al agua pondría á prueba nuestros estómagos si ya no tuviéramos por acá bastantes húngaros y aun húngaras, que es lo más lamentable.

La «buena nueva», repetimos, ha tenido su cuna mucho más cerca de nosotros, en donde tantos descubrimientos bacteriológicos han de encontrar la suya, por lo visto, sobre los ya realizados en París, en una palabra, y en el laboratorio del ilustre Pasteur, el ingenio descubridor de la vacuna contra la rabia, á quien deben la vida miles de seres en los nueve años escasos que cuenta de aplicación.

Pero si el descubrimiento se hizo en las margenes del Sena, hace dado á la publicidad en las del Danubio ante el Congreso internacional de higiene, reunido en Buda-Pesth, y con toda la solemnidad aneja á estos aeropagos de la época moderna.

Mas de dos mil quinientos médicos (y médicos c. p. b.) de todos los países civilizados, oyeron la comunación de los doctores Roux, Martin y Chailion, miembros del Instituto Pasteur, según la que el descubrimiento de un método curativo de la difteria era un hecho de pocos meses á la fecha.

La «comunicación» no podía ser más importante; los que la hacían, autoridades que hay que respetar en materias de laboratorio; el «sello» que llevan perteneciendo al Instituto Pasteur, no puede ser más prestigioso, ni el momento el «dado» para lanzar al mundo la buena noticia podía ser más á propósito para que se difundiese por todo el mundo la autoridad incontestable de su proclama origen, pero también con responsabilidad inmensa y arrematada para los Sres. Roux, Martin y Chailion y el Instituto de que forman parte, al luego resultase un doloroso fracaso.

El novísimo método, reducido á lo más esencial y al alcance de todo el mundo, consiste sencillamente en la inyección de un caballo con el virus difterico, y después en inyectar á cada enfermo de difteria una dosis conveniente de suero sanguíneo extraído del caballo que se inoculó.

Aplicado el método oportunamente, ha logrado que descienda la morbilidad por difteria de 55 por 100 que alcanzaba antes de su empleo, á 25 por 100 que se ha conseguido mediante él.

Hagamos notar que esta conquista terapéutica se presenta de muy distinto modo que los éxitos casi milagrosos de curaciones infalibles en el 100 por 100 de los casos, con que tantas veces se ha sorprendido y halagado el interés público, tratándose del crup.

Esta misma parquedad en prometer es una garantía de seriedad y resultado, á nuestro juicio.

Aguardemos el fallo del tiempo, que por algo se ha dicho siempre que es maestro de verdades, y claro está que en es problema, al invocarse la sanción del tiempo, lo que se invoca es la sanción de la práctica, verdadera y única piedra de toque, en último término, de todo medio curativo.

Cuando cientos de casos en distintos países recogidos y por observadores diferentes, confirmen los resultados del Laboratorio Pasteur, habrá motivo para admitir sin temor á tristes y funestos desenlaces, que el virus difterico al pasar á través del organismo del caballo, se atenúa ó disminuye en grado tal, que se convierte en agente de curación de la misma terrible dolencia que ocasionara en su estado de origen; es decir, antes de inocular al caballo.

En cuanto al peligro, que á alguien ha podido ocurrírsele, de que siendo muermoso el caballo inoculado contra la enfermedad de difteria por el nuevo procedimiento, antojárase una suspicacia poco justificada, pues nos parece elemental que para tales inoculaciones se elija siempre al animal previo un concienzudo reconocimiento y sólo se utilice en el caso de hallarlo absolutamente sano.

Congreso internacional de higiene en Madrid

La «nota» anterior nos lleva como de la mano á esta segunda. Leemos en un periódico:

«El Congreso de Higiene reunido en Buda-Pesth, según telegrama oficial, ha acordado unánimemente expresar su viva satisfacción por el propósito del Gobierno español de celebrar en Madrid la próxima reunión del mismo.»

El doctor Jimeno pronunció un discurso de gracias que fué acogido con grandes aplausos.

«Confesamos ingenuamente que el suelto copiado, grato sin duda para todo español, y más aún si es médico, nos ha producido, aparte la satisfacción muy natural de que se nos considere y distinga en concierto científico de la importancia del Buda-Pesth, cierta inquietud de espíritu, sólo atribuible al fundado temor de que llegado el Congreso de Madrid... ¿á qué esllario si así lo pensamos? no estemos los españoles á la altura que fuera de desear y acaso se prometían nuestros futuros huéspedes.»

No faltará quien al leer esta cruda nota tache de «pesimistas» y aun de «malos patriotas». Tenemos desconfianza, esta censura y nos basta con saber que no lo merecemos.

En todo caso, nuestro pesimismo sería un pesimismo saludable, y tal como el de quien viendo un peligro en perspectiva lo advierte y proclama con anticipación bastante á evitarlo ó disminuirlo, no parándose en nimiedades y consideraciones, tales como la de que el sólo reconocimiento del peligro pueda ser un tanto depresivo para todos.

Un Congreso científico trae á la nación, y en particular á la capital en que se verifica, honra y provecho nada despreciables es verdad, y nosotros somos los primeros en declarar que los beneficios que á veces reportan estos «conciertos del saber» son incalculables, pero á tan venturoso resultado no se llega, sin previos sacrificios de parte de todos, del estado y de la clase científica á que el Congreso corresponde y especialmente.

A los congresistas extranjeros ha de hacerse la estancia en España, instructiva, agradable y... económica; pues todo ha de tomarse en cuenta; y tan laudable fia no se consigue sin la suma y concurrencia de esfuerzos cuyo logro puede ofrecer dificultades que son otras tantas obstáculos.

Para vencer esos obstáculos y prepararnos científicamente (y no se nos ofenda nadie que no es tal nuestro ánimo) contamos con un período de dos ó tres años que bien aprovechados pueden sernos de mucha utilidad.

En lo que á los médicos se refiere, hemos de pensar que nuestro papel como higienistas ha de tener cierto relieve sin que tratemos de ocupar todas las sesiones, pues esto, sobre estar reñido con nuestra tradicional cortesía, acaso no fuera difícil dada la escasa afición á estudios higiénicos que hasta ahora hemos demostrado en lo poco que en libros de la materia hemos producido, y lo menos aún que hemos llevado á la práctica.

Aquí no hay más higiene que la que los forzosamente se d sorrende de tener un suelo casi todo fértil, un cielo siempre alegre, y un clima muy tolerable en sus grados extremos así de calor como de frío, suave y agradableísimo en sus grados medios.

La viruela en Madrid
Aquí, como en toda población grande, se padece siempre viruela, pero en general los casos son raros y no hay para qué hablar de ellos. Mas llegan temporadas en que esos casos se hacen más frecuentes; se registran, tres ó más en la misma casa ó en casas próximas; la gravedad se acentúa en alguno de los enfermos; y he aquí ya algo que si no merece el nombre de epidemia, para que no alcance la importancia de tal, hace oportuna la adopción de medidas, más por el público que por las autoridades.

En las medidas que se tomen, ha de recordarse que un varoniloso que se contagiar en tanto lleve alguna cosa sobre su cuerpo.

El aislamiento del enfermo y personas encerradas de cuidarle, la desinfección de estas últimas y la esterilización de vestidos y ropas por la ebullición prolongada, son operaciones que á las familias compete llevar á cabo con todo el rigor.

Por lo que á las autoridades respecta, habrá cumplido su misión facilitando lo anterior en lo que de ellas dependa suministrando á las familias pobres todo lo necesario; y sobre todo, contribuyendo por cuantos medios tenga á mano á la vacunación y revacunación que constituyen el gran medio y el único eficaz para evitar la viruela.

En Madrid no hay epidemia de viruela; pero no debe negarse que hay algún caso más que de ordinario. B-tos amigos de epidemia deben servir de aviso á las familias (y no nos cansaremos de insistir en ello) para vacunar á los niños que no lo hayan sido todavía y recuacunar aquellos de sus individuos que lleven más de cinco ó seis años sin someterse á la inocente operación.

Pedir que la inmunidad concedida por la vacuna dure desde la infancia hasta la vejez, como lo hemos visto nosotros pedir á ciertas familias, es no pedir lo razonable. Siempre en unanidad científica no la profesó ningún médico, ó ignoramos de dónde la ha tomado el público. Una enferma nuestra, de veintidós años, tuberculosa, por cierto, la infeliz, está siendo la admiración de sus deudos, que la ven afectada de viruela grave (confluyente) «no obstante estar vacunada desde que tenía seis meses y conocíesele aún cicatrices» (1).

Ejemplos de tan crasa ignorancia son más frecuentes de lo que acaso supongan nuestros lectores.

DR. ADELANTE.

Madrid, 15 Septiembre 94.

Balance del Banco

En la última semana la existencia del oro no ha sufrido alteración, y la de la plata su aumento de 1.903.143 pesetas sobre el balance anterior.

Los fondos en poder de corresponsales extranjeros han aumentado en 14.632 pesetas, y actualmente suman 6.617.567, cantidad considerable que es de esperar se destine á la adquisición de oro para acrecentar las reservas.

Los préstamos y descuentos también han aumentado respectivamente en 367.531 y 1.474.561 pesetas.

Los billetes en circulación han disminuido en 1.049.475 pesetas.

Continúan siendo solicitadas las Obligaciones del Tesoro; se han colocado 8.616.000 pesetas, y quedan 13.269.000 en cartera.

Las cuentas corrientes generales ofrecen una baja de 5.699.617 pesetas con 36 céntimos.

En el saldo acreedor del Tesoro hay aumento de 668.068 pesetas de la cuenta corriente en efectivo.

Las reservas de contribuciones también ofrecen un aumento de 3.361.224 pesetas.

Las ganancias realizadas han excedido á

(1) Cuantos casos hemos recogido esta semana, y han sido los suficientes á formar juicio, nos tenemos comprometidos amigos en todos los distritos de Madrid, reteniéndolos en sus casas sin vacunar ó vacunados hace una porción de años.

á las del balance anterior en 316.821 pesetas con 81 céntimos.

Como se ve, la semana ha sido buena.

Telegramas

De la Agencia Fabra

El presupuesto húngaro
Buda Pesth 14 (5 t.)—(Recibido el 15).—El presupuesto general ha sido presentado hoy á las Delegaciones.

Ofrece un aumento de más de cuatro millones de florines, de los cuales la mayor parte en el presupuesto de la guerra.

Regreso del khedive
Alejandría 14 (5 t.)—(Recibido el 15).—Ha llegado el khedive de Egipto.

En los barrios habitados por los indígenas se están haciendo grandes preparativos para festejar el regreso del khedive.

Visita de pésame
Buckingham 14 (6 30 t.)—(Recibido el 15).—El príncipe de Gales visitó hoy en St. James House á su alteza la señora condesa de Paris.

El heredero de la corona inglesa regresará esta misma noche á Londres.

Por difamación
Roma 14 (9 30 t.)—(Recibido el 15).—El tribunal ha condenado hoy á dos meses de reclusión y 833 francos de multa, al gerente del diario *Il Diritto di Roma* por la publicación de un artículo difamatorio contra el embajador de España Sr. Merry del Val.

Preparando la intervención
San Petersburgo 14 (11 45 n.)—El Gobierno ruso ha ordenado el envío de varios cruceros á las aguas de Corea.

Otra derrota de los chinos
Londres 15 (6 25 m.)—Los periódicos publican despachos de Seul fechados el día nueve, diciendo que el ejército japonés dividido en tres columnas se dirige hacia Ping-Yang, y que una de éstas derrotó por completo á la caballería china matando 400 hombres.

También insertan un despacho de Shanghai en el cual se asegura que los reclutas chinos cometen toda clase de excesos, habiendo saqueado muchas misiones y obligado á los misioneros á refugiarse en Neuch-Wang.

Rumores de crisis
Valparaíso 15 (6 m.)—Se reproducen con viva insistencia los rumores de una crisis ministerial en vista de que el Congreso insiste en hacer considerables economías, particularmente en los presupuestos de Guerra y Marina.

En el Brasil
Rio Janeiro 15 (8 m.)—El Estado de Sergipe ha dado puesto al gobernador, nombrando otro nuevo, al cual se niega á reconocer el presidente de la República, general Peixoto.

Noticias chinas
Londres 15 (6 30 m.)—En su primera edición inserta hoy *The Times* un despacho de Shanghai diciendo que los japoneses atacaron el día 12 el campamento chino de Ping-Yang y que fueron rechazados.

Las pasas en Portugal
Lisboa 15 (10 t.)—Se ha ordenado que sea permitida la importación de pasas de uvas cuando se m para postre y están contenidas en cajas cuyo peso no exceda de cinco kilogramos.

La infanta doña Eulalia
Calais 15 (2 20 m.)—De regreso de los funerales del conde de Paris ha llegado la infanta doña Eulalia quien se propone permanecer aquí quince días al lado de sus hijos Luis y Alfonso de Orleans.

Audiencia de despedida
Roma 15 (2 30 t.)—Su Santidad León XIII ha recibido hoy al embajador de España en el Vaticano, Sr. Merry del Val, quien marcha á España con licencia temporal.

El Pontífice ha estado afectuoso en extremo con el representante de España.

Incendio
Roma 15 (1 30 t.)—Durante la noche última se declaró un violento incendio en un departamento de heno, inmediato al puerto Mivius.

Creó se el siniestro ha sido producido intencionadamente.

El emperador del Japón
Yokohama 15.—Mikado ha marchado á Hiroshima.

Cólera en Hungría
Buda Pesth 15 (4 35 t.)—En el departamento de Marmara, frontera de Galitzia, se ha presentado la epidemia cólerica, que en algunas localidades pequeñas llega á contar hasta diez invasiones diarias.

Elección anulada
Lions 15 (6 t.)—E. Sr. San Felice ha sido elegido consejero municipal, pero su elección ha sido anulada á causa de la sentencia que pesa sobre aquel político.

Nuestro ministro en Tánger
Tánger 15 (7 15 t.)—El Sr. Ojeda, ministro de España en Marruecos, ha salido de este puerto en el buque de guerra *Isla de Luzón* con rumbo á Melilla.

ZOLA Y «LOURDES»

Ya se sabe que Zola ha sido demandado ante los Tribunales por un maestro de obras que se cree difamado en el último libro del célebre novelista.

Con este motivo, un periódico francés, *L'Éclair*, publ. ca una *révélación* en el brida por uno de sus redactores con el reverendo padre Fournoux, superior de los Padres de la Gracia.

Di. ha padre Fournoux, que es el llamado padre Dargés en la novela en cuestión, se ha declarado completamente ajeno á la demanda que M. Bourgeois, el contrastista, intenta contra Zola, afirmando que entre aquél y los Padres no existe relación alguna, pues las que hubo cuando por su basta se encargaré M. Bourgeois de las obras, á un precio poco beneficioso, fueron más bien litigiosas á consecuencia de algunas dificultades surgidas. Además, el padre Fournoux indicó que no necesitaban acudir al contrastista á una demanda contra el autor de *Lourdes*, puesto que, si querían, había motivos mayores.

En efecto, el padre Sempé aparece en el libro calificado indirectamente de ladrón, por lo cual sus parientes interpondrán muy pronto la querrela oportuna.

—El padre Sempé—añadió el superior,—ha sido difamado, arrastrado por el viento, en todo el volumen. ¡Pues bien! este ladrón ha muerto sin haber distraído un céntimo de los millones que manejó, y su hermano, que vive á nueve kilómetros de Lourdes, con sus hijos, de los cuales el mayor es sacerdote, es un modesto propietario que goza de mediana posición.

Acercá de los odios que según Zola, existen entre el Consejo municipal y los Padres, también los rechaza como falsos el padre Fournoux, diciendo que el Ayuntamiento está muy agradecido, pues ellos han construido los puentes y los caminos con que hoy cuenta la ciudad, cuya fortuna ha hecho desde que adquirieron los terrenos y particularmente la montaña por cuatro mil francos. Para dar más fuerza á su aserto, cuenta que, pocos días há recibieron la visita del alcalde, quien se les ofreció incondicionalmente, en nombre del Ayuntamiento, para contribuir á la fiesta que en honor de Juana de Arco acordaron organizar.

Cuanto á la rivalidad del abate Peyramale y los Padres de Lourdes dirigió por el padre Sempé, la niega también el actual superior de dichos Padres, afirmando que por el contrario, siempre hubo perfecta inteligencia; y que los segundinos, han ayudado á la construcción de la iglesia con los donativos de la Gracia; agrega que á la muerte de Peyramale, el padre Sempé escribió un admirable artículo necrológico, y en los magníficos funerales que se hicieron al difunto, el obispo, monseñor Langenieux pronunció un elocuente discurso.

—Ya es—añade el padre,—la manera que hemos tenido de combatir al cura de Lourdes y á su obra, y esa la rivalidad en que M. Zola basa su libro.

El padre Dargés ó Journoux, dió después al redactor de *L'Éclair*, interesantes detalles acerca de los guías que el nov lista tuvo en Lourdes. Fueron un camillero, nota lo de Agen y el Sr. Pagramale, pariente del cura del mismo nombre y de ideas muy opuestas.

Trabó también conocimiento el autor de *Lourdes* con uno de los predicadores más famosos de nuestra época, el padre Marie-Antoine, verdadero tribuno, de voz sonora y acenos melodramáticos que arrastraba á las multitudes hacia la Gracia.

Cuando Zola dejó Lourdes, el predicador le abrió entusiasmado la mano diciéndole: «¡Ella es la vida, mi querido Emilio!»

Este predicador con quien después de la entrevista del padre Fournoux, había el redactor de *L'Éclair*, expresó su impresión sobre Zola y su obra, en los siguientes términos: «¡Signe estancado en el dinero y en el dinero! ¡Há ahí las virgines y divinas! ¡Desechadas del que viene á Lourdes sin buscar en el Señor! Yo, le dije junto á la Gracia: «¿Engañado usted cuidado y no abuse de la gracia que se le concede. Lourdes es una visión del Paraíso; se halla aquí lo que los ojos humanos no han descubierto jamás; lo que jamás ha visto el hombre ni ha sentido su corazón. Venir á Lourdes es una gracia saludable. Cuidado; no vaya usted á encontrar la ruina. No se taca á esa pena sin herirse ó santificarse. Esta es la hora de la ascensión de usted ó la de su caída. Tenga usted cuidado; mucho cuidado.»

El padre Dargés cree que el sueño del padre Marie Antoine era constituir á Zola para la fe; hoy el desengaño enloquece al religioso, que no sabe si habrá ido algo lejos en sus relaciones con el demoniado novelista.

APERTURA DE TRIBUNALES

Verificóse ayer con la solemnidad de costumbre en el salón de actos del Tribunal Supremo, leyendo el discurso el presidente señor Bustamante.

Con sobriedad de estilo y sin alardes retóricos, expuso brevemente las cuestiones de mayor importancia que han sido resueltas durante el último año judicial y algunas consideraciones acerca de la necesidad de reformar el Código de Comercio en lo relativo á la suspensión de pagos.

La nueva jurisprudencia sentada por el Tribunal Supremo es referente á la validez de los testamentos y al nombramiento de tutor, puntos de derecho civil y á la cadena de persona no acusada, materia de derecho penal.

Respecto á los testamentos, para que exista la unidad del acto, bastará que sean redactados con arreglo á las indicaciones del testador, manifestadas en su conformidad en el momento solemne en que el notario, delante del mismo y de los testigos, da lectura de la

ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Todos los dias de siete a doce de la mañana y de tres a seis y media de la tarde sesiones de patines.
Tiovivo, columpios, teatro de fantoches, tiro de arco con pistola y cara gimnasio higienico, parrama y otros recreos.
Entrada al Jardin 1 peseta.

APOLO.—A las 8 y 3/4.—La verbena de la Paloma o el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.—Las amapolas.—La verbena de la Paloma.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—Las doce y media y sereno.—La diva.—La baraja francesa.—¿Quiere usted almorzar conmigo?

A las 4 y 1/2.—El proceso del cen-cán.—Los doce y media y sereno.

ROMEA.—A las 8 y 3/4.—De Madrid a Paris.—Un punto filipino.—Los africanistas.—Siluetas madrileñas.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Despedida del clown O'schansky, y en ambas funciones tomarán parte las hermanas Vaidis, M. Novéus, con sus cuadros disolventes, el hombre elástico, los perros y monos, y todas las notabilidades de la compañía.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 4 y 1/2 y a las 9.—Dos magnificas funciones, en ambas el grandioso espectáculo titulado: «Exposición de Chicago», en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuerpo de baile y doscientas figurantes.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, a esta, a las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Chiquito de Marquina y Bravo, contra Elordi y Pracamán, a 50 tantos.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los dias, de nuevo a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno). Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Idem de salón.—Columpios.—Pim-

pam-pum.—A bierto el parque todo el dia.—Entrada 50 céntimos.
Entrada general, 50 céntimos.

UNGUENTO ROJO MERE
Cura las heridas y úlceras de las piernas.—Alcanfor.—Esquilas.—Aguja.—Corvasas.—Infiltraciones y Derrames Arteriales.—Sobrehumos y Esparavanes.

Los efectos de esta medicación pueden graduarse a voluntad, sin que ocasione la caída del pelo ni dejara cicatrices indeseables; sus resultados son maravillosos y se obtienen a todos los animales.

BLACK MIXTURE MERE
BALSAMO CICATRIZANTE
Para toda clase de Heridas y Mataradas de los Animales.

P. MERE de CHANTILLY ORLEANS (France)

ESQUELAS
Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.

El mejor dentrónico más agradable y sobre todo, más higienico:
Agua de Philippe
empleada con la Odontalina
PASTA DENTARIA, VERDADERO CAFIN N. DE LA BOCA
PARIS
HERNANDEZ, 14, r. d' Anglies

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A los 4, 5 ó 6 dias segun la naturaleza del que los causa.
Callicida Escrivá
Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha ni exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazas.
Depositorio en Madrid D. Melchor Garcia, Capella n.º 1, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII núm. 7, farmacia, BARCELONA.

Las Personas que conocen las PILDORAS DE DEHAUT
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, etc.
A cada escape, para purgarse, la hora, la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion, empleado, uno se decide a volver a emplearlo a voluntad y sin necesidad de purgarse.

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar contra
TAMAR INDIEN GRILLON
CONSTIPACION
Hemorroides, Biliis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca
E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

GRAJEAS DEMAZIERE
CASCARA SAGRADA
Dosis: a 6 o 12 de febrero.
Verdadero específico de ESTREMIENTO
El mas ACTIVO de los FERRUGINOSOS
No produce ESTREMIENTO.
PARIS, G. DEMAZIERE, 71, Avenue de Villiers
MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS.
Depósito en todas las principales farmacias.

JARABE DE BREA
CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA
Especialísimo y de efectos positivos en los catarros de PECHO, ASMA, TOSES, irritaciones de la garganta y catarros de la vejiga.—Frasco 1 y 2 PESETAS.
Farmacia ATOCHA, 35, Frente a Relatores, Teléfono 33.

GOUDRON GUYOT
Alquitran Guyot
Farmacéutico, 19, calle Jacob, Paris
EL GOUDRON GUYOT sirve para preparar el agua de alquitran mas agradable.
El Goudron Guyot ha sido experimentado con gran éxito en los Hospitales de Francia y España en las enfermedades de los
PULMONES Y GARGANTA en las CATARROS de la VEJIGA DISPEPSIA
El Goudron Guyot constituye en la época de los calores y en tiempos de epidemia la bebida mas higienica.
Es absolutamente indispensable el exigir la Firma:
ESCRITA CON TRES COLORES
Fabricación: Casa L. FRERE, 19, Calle Jacob, PARIS

MALES DE LA VEJIGA DE LA ORINA
Curación pronta y radical con el empleo de las corrientes continuas; para los catarros crónicos de la vejiga, afecciones de la próstata, espermatorrea, debilidad genital, orina con posos, incontinencia, etc.
Tratamiento y curación pronta, seguro y radical de las enfermedades de sílitis y venéreas.
Consultorio Médico-Internacional, Arenal, 1.

Jugos orgánicos BROWN SEQUARDIANOS, testicular de sustancia gris y de la glándula tiroidea para combatir la ataxia, la neurastenia, mielitis, debilidad, tuberculosis. Tubos de 3 c. e. 5 pesetas.
Pildoras anti-epilépticas FULDEMANN para la epilepsia, eclampsia, baile de San Vito, mal de corazón, 8 pesetas caja.
Gotas anti-histéricas FULDEMANN para el histerismo, aura epiléptica, bala histérico, convulsiones, etc., 5 pesetas frasco. Van por correo. Se consulta por carta.
Madrid, Arenal, 1
Guardia médica permanente.

TONICO-ORIENTAL
Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosa
EL CABELLO
De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.
Depositorios: Sres. Vicenta Ferrer y Compañía.—Barcelona.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA
Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Paríña, al lado de la batería Salvat.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR
Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.
ESQUELAS FUNEBRES
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.
Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.
PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

Sociedad de Telefonos de Madrid
TARIFA DE PRECIOS

Table with columns for service type (e.g., particular station, urban lines, etc.) and price in pesetas. Includes 'SERVICIO DE ABONOS' section.

LA CATALANA
ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO
2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, a la vez que con el mayor esmero posible.
Esta casa cuenta con todos los adelantos modernos para la confección de periódicos diarios, tanto en la parte tipográfica como en la que se refiere a la tirada, por hacerse ésta en máquinas movidas a vapor de doble acción.
2, San Agustín, 2.

GUIA COMERCIAL DE MADRID
PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO
DECIMA EDICION

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.
MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número de donde viven.
MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.
MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.
Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.
Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

EL MAESTRO DE ESCUELA
Un domingo, después de vespers, caminaba por la calle del Puente, que conduce a las afueras.
En ella vio a una anciana, sentada a la puerta de su casa; tenía las manos cruzadas y su cabeza se tambaleaba; dirigiéndose a ella le dijo amistosamente:
—Buenos días; parece que os gusta tomar el sol.
—Sí, ya lo creo; muchas gracias, querido joven—dijo la vieja inclinando la cabeza repetidas veces.
El maestro se detuvo.
—Se conoce que habéis pasado bien muchos primaveras—le dijo.
—Setenta y ocho; gran jornada ¿verdad? setenta años es una vida humana, dice la Escritura. A veces pienso que la muerte se ha olvidado de mí, pero ya se acordará Dios cuando sea tiempo. El sabe bien que no me librará.
—Pero aún estáis muy buena.
—No del todo... los callos... pero ¡esto me alivió mucho—dijo enseñando de unos hilos de color gris, que tenía enarrados el brazo, en el que se le iban hinchando las venas.
—¿Y qué es eso?

—¡Oh! los ha hilado con la boca una joven exenta de pecado, una mañana en ayunas, al tiempo que recitaba un Padre Nuestro. Cuando uno se pone esto en el brazo sin hablar palabra siquiera y hace la oración a los tres clavos de Nuestro Señor, los calambres se alivian. ¡Dios mío, que tosi—dijo para excusarse de sus frecuentes interrupciones, llevar dose ambas manos al pecho.
—¿Y quién es ha hilado esos cordones?—preguntó el maestro.
—¡Tosá! Mi Hedwigia, mi nieta ¿No la conocéis? ¿Quién sois entonces?
—Soy el nuevo maestro de escuela.
—¿Y no conocéis a mi Hedwigia? Es una de las cantoras de la iglesia; pero, decí duna jen que mundo vivimos ya que el maestro no conoce a las cantoras de la Iglesia? Yo también he sido cantor, cosa de que cualquiera dudaría al oírme toser, también he sido yo linda muchacha y no tenía miedo de darme ver, todos los años celebrábamos un banquete anual al que asistían el cura y el maestro; ¡oh! ¡cuántas canciones y picarescas cantábamos entonces! El cielo de Isaveira y muchas otras por el estilo. Pero tú me acabó, ya pasaron los tiempos en que era mejor el trato que ahora.
—Mucho queréis a vuestra nieta... por lo visto.
—Es la menor de todas. ¡Oh! mi Hedwigia pertenece todavía a los tiempos antiguos. Ella me levanta y me acuesta, sin quejarse nunca. Sólo por sobrevivir a ella quisiera morir pronto... por mi causa se ve muchas veces obligada a permanecer en casa, y cuando me muera rogareé en el paraiso por ella.
—¿Respiras mucho, verdad?
—¡Vaya! ¡Qué cosa mejor puedo hacer? El trabajo se acaba para mí. Entre otras es una oración que lleva las almas al paraiso impidiéndoles entrar en el purgatorio. La Santa Madre de Dios, dijo una vez a Dios Padre: «Padre mío, no puedo oír a las almas del purgatorio quejarse y gritar; esto me llaga hasta la médula de los huesos»; y entonces él le contestó: «Me es igual; puedes socorrerlas». Como en aquel tiempo hubiera en el Tiro un hombre a quien se había muerto su mujer y quedaba con ocho hijos, comenzó a dar grandes lamentos al ver que la llevaban al cementerio; y la Madre de Dios venia todos los días a lavar y vestir los niños y hacerles la cama. Mucho tiempo estuvo el hombre sin saber quién se metía en ello, hasta que por fin fué a ver al cura, el cual vino una mañana temprano, con las reliquias, y vio que la Madre de Dios estaba a la parte de afuera de la ventana, blanca como la nieve.
La oración la encontraron escrita en el marco de la ventana, y allí mandaron construir una iglesia.
—¿Y sabéis esa oración, señora?—preguntó él al maestro sentándose en el banco, junto a la anciana.
—No hay necesidad de que me digáis señora—respondió ella en tono familiar.—Maldito para que sirve.
—¿Tenéis aún otros nietos?
—Cinco más y catorce biznietos, y de mi Constantino tendré pronto uno. ¿No conocéis tampoco a mi Constantino? Ha estudiado; pero, como siempre, sigue hecho un salvaje; sin embargo, no puedo quejarme de él... siempre se ha portado muy bien conmigo.
En aquel momento salió de detrás de la casa una joven, cuyos pasos seguía una polva blanca como la nieve.
—¿Qué decís de bueno, abuela?—preguntó el maestro adelantando sin mirar atrás.
El maestro se sorprendió tanto, que casi involuntariamente se puso de pie llevando la mano a la gorra.
—¿Esta es una de vuestras nietas?—preguntó al fin.
—Sí.
—Muy bella es, en efecto.
—¿Verdad que es hermosa, muchacha? El viejo Jordi Schmieid dice siempre que pasa por la aldea, que se parece a su madre. Jordi Schmieid es el único que vive todavía de los jóvenes con quienes yo bailaba, pero ahora como si yo fuera una vieja legua uno de ot o. El viva allá abajo en la aldea sin poder venir a verme; yo tampoco puedo ir a verlo; él; será menester que cada uno ande la mitad de camino para ir al cementerio. Allí encontré a todos los míos... en el cielo se está muy a gusto. Mucho rato lleva esperándome mi pobre Hans A-tán, y apostaría a que el tiempo se le hace muy largo.
—¿Juraría que todos los de la aldea os quieren—dijo el maestro.

—Como sueña en el bosque, sueña aquí. Cuando uno es joven, de buena gana se comería a todo el mundo, a los unos de amor, a los otros de odio; pero al viejo le dejan que se arregle como pue a o como quiera. No sabéis aún cuán buena es la gente de por aquí, pero ya lo iréis conociendo. ¿Habéis viajado o mucho?
—Casi nada. Mi padre era también maestro de escuela, y murió cuando yo apenas tenía seis años; poco tiempo después murió también mi madre; busiéronme entonces en la casa de huérfanos, en la que permanecí primero como alumno, después como aspirante y submaestro, hasta que por fin en la primavera última me dieron esta plaza. ¡Ah! mi buena señora, es muy triste haber perdido el apoyo de la madre, cuando casi no puede uno sostenerse.
La anciana cubrió con sus manos el rostro del joven, a éste le pareció que se sentía tocado por un poder sobrenatural. Veía con los ojos cerrados y sentía que ardían sus mejillas. Como si en aquel momento despertara de un sueño, cogió la mano de la anciana y dijo:
—¿Verdad que me permitiréis que os llame abuela?
—¡Vaya! Con mucho gusto; un nieto más ó menos, ¿qué más dá? Vamos a probarlo; te haré las medias; tráeme las que tengas rotas.
El maestro experimentaba un indecible bienestar en hallarse al lado de la vieja y le era imposible levantarse. Los que pasaban no podían menos de extrañar que aquel hombre tan orgulloso charlara amistosamente con la vieja Maurita.
Tras breve rato, salió de la casa un hombre restregándose los ojos, bostezando y estirándose cuanto podía.
—¿Has dormido, Johannesle?—preguntó la anciana.
—Sí; pero aún me duele mucho la espalda de haber estado segando.
—Ya te biliarás. Dios es bueno y no deja que enfermen las gentes por haber trabajado.—respondió Maurita.
El maestro recordó entonces que las inclinaciones de los segadores parecían ceremoniosas oración, y después de los saludos

de costumbre, acompañó a Johannesle al campo.
Johannesle era muy aficionado a las conversaciones en que no se bebía, por la sencilla razón de que eran las más breves; todo el rato pasó, pues, agradablemente, admirando la amabilidad y el talento del maestro, pues le escuchaba con atención los detalles referentes a su casa, la historia de Constantino y otras muchas cosas más.
Por la noche, Johannesle contó a todos los que quisieron oírlo, que el maestro no era tan malo como parecía; que su único defecto era el no expresarse bien y que no sabía encumbrarse, según decía.
Cuando por la noche volvió el maestro a su casa, escribió en su cuaderno:
«Solo la piedad hace al hombre amable en la vejez; ¿qué digo? más que amable ¡atorable! ¡tantos la piedad es la infancia del alma. Cuando, por decirlo así, vuelve uno por su edad a ser niño, se espasce por toda el ser una dulzura que cautiva y glorifica. ¡Cuán duros, agrios y feos son en la vejez las gentes sensuales y egoístas! ¡Cuán grande esta pobre mujer, a pesar de su natural superstición!»
El maestro escribió algo más, pero lo borró en seguida. Breve rato estuvo reprochándose duramente alguna de sus acciones, y por último salióse a la calle; su corazón robaba y sentía necesidad del trato de los hombres; a lo lejos se escuchaba el canto de los jóvenes, sintió que hallaba eco en su pecho, y se dijo:
—¿Qué feliz soy! El canto de los hombres me llega con más intimidad al corazón que el de los pájaros; parece que escucho un llamamiento fraternal. ¡Dios mío, cuánto os amo!
Durante mucho tiempo vagó por la aldea, hablando con el corazón a cada uno de los que encontraba, mas sin despegar los labios. Sin saber cómo llegó en los alrededores todo se hallaba en un profundo silencio, sólo en la aldea a nadie dormía la abuela se escuchaba el murmullo monótono del rezo.
Era ya muy entrada la noche cuando el maestro volvió a su casa. Reinaba absoluto silencio, y sólo acá y allá se percibía el murmullo de las palabras de dos enamorados.